





# Los Sueños Terrestres

La casa con sus placeros (tristes y somnolientos, el hogar que gobierna el amor y donde ripen la palabra dulce y la sonrisa, la vida doméstica, hecha de pequeños gustos y de pequeños sentimientos, aparece representada vívidamente en "Los sueños terrestres" (Nascimienta). El autor, según vemos de la presentación editorial, ha viajado mucho, de que de su curiosidad hayan escapado aquellos países exóticos o desconocidos a los cuales van sólo curiosamente reverentes; pero ha vuelto a su provincia, como suele decirse, a labrar aquí su verso, en el confortamiento de que fuera de los límites de la patria otros rayones literarios impresas y, en consecuencia, otros poemas son acrecidos.

Algunas de las palabras que el autor recoge en este libro hacen de circunstancias concretas y tratan la nostalgia. El poeta recuerda los años malos, corridos en la provincia, y recordando imágenes y apropiando recuerdos, busca componer algunas páginas que habrán de perdurar, ya que por la misma perdurará en nuestra memoria: "Abajo solo", donde la madre hacienda se muestra de poeta a los ojos agradecidos del hijo "y una casa afuera", y "La despena". Poco esta vez la despena, algo espléndido y la enumeración que no cesa al autor, nos indica que allí ha querido verter ella, como de una caricatura, el tema de todas las remembranzas infantiles. Estamos en la provincia, y hasta la despena se encarna los frutos de la tierra

inmediata: manzanas, meli, quinua, chagual, cebollas, pecheros, camarones, chorizos, pipas de vino... En todo un festín como el de las bodas de Camacho, el que exhibe el poeta aquí, cuando los productos se van aglomerando en la despensa para el consumo, ordenado del lavatorio.

Grupos quince de cinco, torques, charros en tierra, también, fuentes de peña, Guinaldes de cebolla, tierras de ajo, que cubren desde vigas y travesaños, Tipos de vino oscuros, con el perfume del alcohol en la medida...  
Tantas horas pasadas en la cama de maris encallado, los días, la noche, la mañana de toda la abundancia que quedaban los rumanos y paredes.

Decimos que todo esto lo cuenta el poeta como reminiscencia de la infancia, a la cual reviste, del modo usual, de inocencia, candor y buena fe, virtudes que contrastan con las duras experiencias de la vida. Porque el adulto ha sufrido, y recuerda a un hermano muerto ("Llévate por el hermano solo"), evoca su paso "En el tiempo", dedica a la mujer amada en diversos momentos del amor y, en fin, muestra desolada sus "sueños terrestres", si nos es permitido hacer uso del título del libro para definir más correctamente su contenido.

En esta hora de poesía desahogada, donde podemos confiar en la desintegración nacida en albercas en la sustancia de las cosas, para inspirarlas en las más confusas alas. Hace la atención la vuelta a las cosas concretas que realza Gonzalo Utría en este libro. Su escritura es dulce, sin exceso, sin afección, y así que de

# Los sueños terrestres [artículo] Raúl Silva Castro.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Silva Castro, Raúl, 1903-1970

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Los sueños terrestres [artículo] Raúl Silva Castro.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile